

## LA VISITA

— *Buenas tardes, señorita.*

— *Buenas tardes* —contesto sentándome a su lado.

— *Estaba explicándole a esta panda de incultos que la soledad a veces es buena; la mía me ayuda a encontrar soluciones a mis problemas. Pero ¡qué sabrán ellos, que están todo el día mirando por la ventana!* —refunfuña.

Se acerca la auxiliar, y con su mejor sonrisa comenta lo hablador que está hoy Antonio; pero que, sintiéndolo mucho, se lo tiene que llevar: hoy ha tenido alguna crisis y necesita subir a descansar.

— *¿Usted se siente sola?* —me pregunta mientras se aleja.

— *A veces* —le contesto. Tiene razón: su soledad es mejor que la mía.

Me levanto, y saliendo por la puerta me despido en voz baja: *Hasta mañana... papá.*